

*"Un día por la mañana
antes que rayara el sol
más linda que un arbol
fresquita como manzana
muy alegre, muy ufana
venía la Negra Ester"*

Roberto Parra

ROSITA RAMIREZ

EL ADIÓS DE LA NEGRA ESTER

Cuando la vieja pidió permiso para pegar su oído a la carpeta y pasaba el tiempo y seguía escuchando la obra en el frío de la noche del puerto de San Antonio "la invitamos a pasar y ahí sentimos que el éxito de La Negra Ester había llegado a los sectores que más deseábamos alcanzar: aquellos que nunca habían podido asistir al teatro o que no los motivaba y que si tenían interés en esta obra", recuerda Rosita Ramírez, cuerpo y alma de obra.

Egresada de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, Rosita transitó el camino que asumió gran parte de la juventud post golpe: sobrevivir en rebeldía.

En los años difíciles «a mediados de los setenta», recuerda, hizo teatro infantil y teatro dirigido a los estudiantes secundarios. Dos tipos de expresión que empezaron a surgir esencialmente "por un problema de trabajo, de plata, que producía resultados no siempre muy cuidadosos, ya que teníamos un público asegurado".

Después fue el teatro independiente, donde no había derecho a opinar y "se pasaba a ser un funcionario más". Tampoco lo aceptó. Incursionó posteriormente en el teatro del Ministerio de Educación donde, definitivamente, era "onda milica", señala Rosita: "Mientras menos iniciativa tenías, mejor, y si exigías algo que te correspondía como actor, se convertían en conflicto. Allí existían dos posibilidades, o te ibas o te quedabas super callado. A mí me echaron."

Fue durante el período en que Rosita Ramírez estudiaba en la Escuela de Teatro y necesitaba sobrevivir, cuando se presentó la oportunidad de ingresar al Teatro Ópera, era la época del Sim-Bam-Bum. "Al principio salía bastante cubierta, en coreografía con vestidos y no tenía problemas. Pero cuando se trató de cuadros, orda bikini, donde se veía casi todo, descubrí que estaba super flaca y me pusieron a régimen para engordar. Como no engordé nunca, al final me despidieron."

AL COMIENZO... LA CALLE

Azarosa vida la de esta "Negra Ester" que se dio tiempo para trabajar como montera de niñas en alto riesgo de prostitución y criar dos hijos, Andrés, de dieciséis años y Micaela, de dos y medio.

Pero fue en teatro callejero donde encontró lo más cercano a aquello que buscaba como expresión artística: fornicativa, una experiencia que terminó



de dar cuerpo prácticamente a todos los integrantes del elenco de La Negra Ester.

"Es una buena escuela -dice Rosita- porque significa trabajar con muchos elementos en contra. El ruido de la movilización, la gente que circula y el aliento permanente para no ser detenido".

"Cuando actuábamos -añade- tratabamos de entregar imágenes que a todo el mundo le concierne algo del momento. Eran imágenes que intentábamos fueran claras, pero nunca lo fueron suficientemente por el proceso político que se vivía en esa época."

En los años 1980 y 1981, cuando comenzó a hacer teatro callejero, la represión era muy fuerte y no había ocasión en que no terminaran presos, dando explicaciones y pagando multas.

En ese período les ocurrió un hecho que da cuenta acerca de los tiempos que corren. "Una vez -relata Rosita- fuimos a los alrededores de la Plaza Lyon y elegimos un lugar con

espacio para que se juntara gente. Nosotros todo lo hacíamos instantáneo, de manera de zampar en un lugar donde no había nadie y que de pronto estaba todo puestito. Nos ubicamos, tiramos unos sacos al suelo, sacamos banderas, rápidamente las máscaras y junto con eso aparecieron guardias de seguridad, unos carabinieri que no habíamos visto, más policías, un radiopatrulla y hasta el GOPE. Los tipos estaban frenéticos pensando que era un asalto. Obviamente, después nos preocupábamos de mirar para no actuar frente a un banco".

Según Rosita, "si no hubiéramos trabajado lo callejero, probablemente nos habríamos quedado en un teatro con la emoción realista con que se trabaja habitualmente. Así se pegó un salto porque antes hicimos teatro tradicional y callejero. Luego vino esta obra que posee las imágenes fuertes de este último, pero cuyo motor es la emoción, que las transforma en algo distinto".

Después de casi un año y medio de actuación y extensas giras al extranjero, este grupo de teatro ha logrado formas de trabajo casi desconocidas en la profesión. En general, se respetan las ocho horas laborales, dos días de descanso en la semana y lo que es, quizás, el logro más importante, poder vivir de lo que genera la actividad.

Esa independencia económica les ha permitido enfrentar al "monstruo de la televisión" con dignidad. "Cuando se nos propuso mostrar un pedazo de la obra en uno de los canales de televisión -señala Rosita- y se nos ofreció mucho menos de lo que pagan a los artistas extranjeros, ni siquiera conocidos, dijimos que no. Pocos meses atrás nos volvieron a llamar y tampoco aceptamos sus condiciones. Ahí nos dimos cuenta qué rico es poder decir que no".

LA NUEVA OBRA

En estos días llega el definitivo adiós de La Negra Ester, dirigida por Andrés Pérez, un ciclo que para muchos ha sido el mejor producido por el teatro chileno en las últimas décadas.

Pero... ¿qué significa para Rosita terminar con La Negra Ester?

"Otra vez también hablamos estado a punto de terminar y estaba bien triste. Incluso en el período en que íbamos a salir de vacaciones era una de las que nunca quería que ese día llegara. Sentía que mis compañeros estaban super cansados pero, egoísta, deseaba seguir y no me había tomado el descanso. Pero ahora ha llegado un momento en que yo como actriz también necesito nuevos desafíos".

La obra que el grupo está preparando es una narración sobre un período de la historia de Chile, remontado a unos veinte años atrás. Se pretende que sea una crónica en la cual los personajes digan lo que dijeron sin interpretarlos. El elenco aportará el arte de actuación.

El guión lo hará Andrés Pérez, a lo que se agregará el aporte de todos los miembros del grupo, el que además se verá incrementado por el ingreso de tres nuevos actores.

Rosita piensa que es importante que la próxima obra sea un éxito, "pero también queremos saber qué pasa con nosotros -agrega-, a lo mejor es un fracaso horrible pero de todas maneras tenemos enormes deseos de enfrentar un trabajo nuevo".

En estos días indican el nuevo montaje. Sin embargo, ya hay un desarrollo, talleres de aproximación a la obra. "Han sido interesantes. Entre otras cosas, estuvimos haciendo preparación militar, lo que hace suponer que estos personajes van a estar presentes".

Para Rosita Ramírez ha llegado el momento de dejar a la "Negra Ester", aun cuando piensa que "siempre nos va a acompañar (pocas veces abandona el plural para referirse a su papel y a la obra) porque fue el resultado de muchas cosas mágicas, cosas que nunca las vamos a poder explicar e, indudablemente, dentro de esa magia está la historia, los personajes, están los actores. Todo forma parte nuestra, por eso estarán con nosotros en cualquiera obra que estemos presentando."

HUGO GODOY

AUTORÍA

Godoy, Hugo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El adiós de la negra Ester [artículo] Hugo Godoy. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile